

30. Vía Crucis Ecuménico en Zúrich

En memoria de la
Pasión y muerte de Jesús
Ver en otros ojos el sufrimiento
de las personas de hoy.
Levantarnos en su nombre.
Resucitar con Él.

Misa ecuménica en Zúrich.

Viernes Santo, 3 de abril de 2026
12:00 h – 14:00 h

Seis estaciones en el centro de la ciudad:

Estación 1: Comienzo en la iglesia Dreikönigen (12:00 h)

Impulso **Nicole Becher**
Oración **Peter Spichtig**

Estación 2: Tessinerplatz

Impulso **Lars Simpson**
Oración **Bettina Lichtler**

Estación 3: Quaianlage Höhe Beethovenstrasse

Impulso **Markus Muntwiler**
Oración **Herbert Anders (en italiano)**

Estación 4: Stadthausanlage

Impulso **Martin Conrad**
Oración **Thomas Risel**

Estación 5: Münsterhof

Impulso **Christophe Kocher**
Oración **Kathrin Rehmat (en francés)**

Estación 6: Iglesia de San Pedro (cierre a las 14:00 h)

Impulso **Amanda Ehrler**
Oración **Jackie Sellin, Iglesia Anglicana (en inglés)**

www.kreuzweg-zuerich.ch

PRIMERA ESTACIÓN: Iglesia Dreikönigen

Todos los celebrantes del Vía Crucis se sitúan en semicírculo a la izquierda y a la derecha de la cruz. Por favor, esperen hasta que todos hayan llegado realmente a la cruz.

TOQUE DE GONG Martin Lichtler

SILENCIO

Saludo: Peter Spichtig

Bienvenidos al 30.º Vía Crucis Ecuménico en Zúrich.

Nos ponemos en camino como comunidad y seguimos la cruz de Cristo.

La primera estación tiene lugar aquí, en la iglesia Dreikönigen.

Al concluir la estación, la cruz será la primera en salir de la iglesia y todos la seguiremos. Les pedimos por favor, que permanezcan siempre detrás de la cruz y de la persona con el chaleco de seguridad durante todo el recorrido.

Seguimos la cruz en silencio.

En cada una de las seis estaciones escucharemos la palabra de Dios, escucharemos una reflexión y rezaremos.

Caminamos con Cristo en su Vía Crucis y, al contemplar su calvario, hacemos también memoria del sufrimiento de tantas personas en nuestro tiempo y en nuestro mundo.

TOQUE DE GONG

Breve silencio

Pasaje bíblico Mateo 2, 1-12 – de la Biblia de Zúrich

Andreas Müller-Crepon

¹Cuando Jesús nació en Belén de Judea, en tiempos del rey Herodes, llegaron a Jerusalén unos magos procedentes de Oriente ²y preguntaron: «¿Dónde está el rey de los judíos que acaba de nacer? Hemos visto salir su estrella y hemos venido a adorarlo». ³Cuando el rey Herodes se enteró de esto, se inquietó, y con él toda Jerusalén. ⁴Y convocó a todos los sumos sacerdotes y a los escribas del pueblo, y les preguntó dónde debía nacer el Mesías. ⁵Le respondieron: «En Belén de Judea, pues así está escrito por el profeta: ⁶Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres en absoluto la menor entre las ciudades principescas de Judá; pues de ti saldrá un príncipe que apacentará a mi pueblo Israel». ⁷Entonces Herodes llamó en secreto a los magos y quiso saber de ellos con exactitud cuándo había aparecido la estrella. ⁸Y los envió a Belén diciendo: «Id y averigüad dónde está el niño; y, cuando lo hayáis encontrado, avisadme, para que yo también vaya a adorarlo». ⁹Siguiendo las instrucciones del rey, se pusieron en camino, y he aquí que la estrella que habían visto salir iba delante de ellos, hasta que se detuvo sobre el lugar donde estaba el niño. ¹⁰Al ver la estrella, se llenaron de gran alegría.

¹¹Entraron en la casa y vieron al niño con María, su madre; se postraron ante él y le rindieron homenaje, abrieron sus cofres y le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra. ¹²Pero como un sueño les había indicado que no regresaran a Herodes, se fueron por otro camino a su país.

Impulso: Nicole Becher, Iglesia Evangélica Metodista

Nos encontramos aquí en la iglesia de los Reyes Magos. Su nombre nos remite a aquellos sabios de Oriente de los que nos habla el Evangelio de Mateo que, guiados por una estrella especial, se enteraron del nacimiento de Jesús y emprendieron un camino desconocido para encontrarlo.

Por los tres valiosos dones que estos hombres ofrecieron al niño, se dedujo más tarde que se trataba de personas con recursos suficientes para comprar los regalos y emprender el viaje; ¿quizás tres reyes? Muy pronto, la tradición los representó como venidos de distintas partes del mundo: sabios y poderosos se pusieron en camino para llegar al niño en el establo. Porque el mensaje del amor de Dios, que ese niño anunciaría más tarde con sus palabras y su vida, es válido para todos. Ningún poder, ninguna riqueza ni ninguna nacionalidad tiene más valor que el amor de Dios.

Este mensaje sigue siendo actual hoy. Y, sin embargo, también hoy nos cuesta acogerlo. Incluso a los cristianos.

Aumenta la tendencia a invocar el cristianismo para oprimir a otros.

Aumenta la tendencia a invocar el cristianismo para ponerse a uno mismo en primer lugar. Aumenta la tendencia a proclamar en voz alta y sin vergüenza la apropiación del poder.

Se olvida o se oculta deliberadamente que el mensaje de Dios es igual para todos. Se olvida o se oculta deliberadamente que somos amados por gracia y no por méritos.

Se olvida o se oculta deliberadamente que ninguna nacionalidad, ninguna riqueza y ningún poder son reconocimiento o recompensa de Dios.

El camino de los Reyes Magos estuvo guiado por una buena estrella.

Cuando dejaron de mirarla y se fijaron en las estructuras de poder y la jerarquía humana, estuvieron a punto de perder el rumbo.

No olvidemos —ni ocultemos en beneficio propio— que Dios ama. Ama sin condiciones. Hasta la cruz.

Canto: «Bleibet hier und wachet mit mir» (2 veces)

Oración: Peter Spichtig OP, Iglesia católica

Dios todopoderoso,
con gratitud nos maravillamos de que busques nuestra cercanía.
En tu Hijo te hiciste hombre, pobre y pequeño como nosotros.
En la mano de cada niño que viene a este mundo,
escribes tu nombre.

Ayúdanos a confiar en el amor infinito, que tu Espíritu mantiene vivo en nosotros. Inspira a las personas a acogerse unos a otros, a animar y apoyar a aquellos que ponen sus fuerzas al servicio de la comunidad. Fortalece a quienes trabajan en los medios de comunicación, en su servicio a la verdad, para que lleguen al fondo de las cosas y denuncien las injusticias. Y danos esperanza y fuerza en los pequeños pasos hacia un mundo reconciliado, por medio de Jesucristo, tu Hijo, nuestro hermano, que con la fuerza de tu Espíritu que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

Canto del Kyrie

Seguimos con el canto

SEGUNDA ESTACIÓN: Tessinerplatz

TOQUE DE GONG

SILENCIO

Pasaje bíblico *Juan 18, 33 – 40 de una Biblia en Lenguaje inclusivo*

Andreas Müller-Crepon

³³Pilato entró en el pretorio, llamó a Jesús y le dijo: «¿Eres tú el rey del pueblo judío?» ³⁴Jesús respondió: «¿Es esa tu opinión o te lo han dicho otros acerca de mí?» ³⁵Pilato respondió: «¿Acaso soy yo judío? Los de tu pueblo y los sumos sacerdotes te han entregado a mí. ¿Qué has hecho?» ³⁶Jesús respondió: «Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuera de este mundo, mis seguidores habrían luchado para que no fuera entregado a las autoridades judías. Pero mi reino no es de aquí». ³⁷Entonces Pilato le dijo: «¿Así que tú eres rey?» Jesús respondió: «Tú dices que yo soy rey. Yo he nacido y he venido al mundo para dar testimonio de la verdad. Todos los que son de la verdad escuchan mi voz». ³⁸Pilato le preguntó: «¿Qué es la verdad?»

Y habiendo dicho esto, volvió a salir a los representantes de las autoridades judías y les dijo: «No encuentro motivo para condenarlo.

³⁹Pero es costumbre entre vosotros que os suelte a alguien para la fiesta de la Pascua. ¿Queréis, pues, que os suelte al rey del pueblo judío?»

⁴⁰Entonces volvieron a gritar y dijeron: «No a él, sino a Barrabás». Barrabás era un bandido.

Impulso: Lars Simpson, Iglesia Católica Cristiana

En nuestros oídos resuena la pregunta de Poncio Pilato a Jesús:
«¿Qué es la verdad?»

Hoy surge la pregunta: «¿Quién determina la verdad?
¿Dónde y cómo podemos aún reconocer la verdad?

La verdad se suplanta y se ve amenazada cuando entran en juego el poder y la ambición.

Una y otra vez vemos en nuestro mundo cómo se suplanta la verdad para mantener a los poderosos y sus planes de poder. Por desgracia, no faltan ejemplos en la política internacional actual.

Pero, dado que nos encontramos justo frente al Museo de la FIFA, voy a centrarme en esta organización deportiva internacional. Desde 1932, Zúrich es la sede de la federación mundial de fútbol.

La forma en que esta organización ha actuado en la escena mundial en los últimos años demuestra lo rápido que se tergiversa la verdad para mantener el prestigio y la fama. Detrás de la fachada, personas inocentes pagan el precio de la mentira. Al igual que en la guerra, también en el deporte.

Un ejemplo: el Mundial de Fútbol de 2022 en el Estado árabe del Golfo de Catar. Este evento deportivo mundial fue el más caro de todos los tiempos: un total de 220 000 millones de dólares.

Sin embargo, este evento deportivo mundial fue posible gracias a miles de trabajadores migrantes: construyeron **siete** nuevos estadios gigantescos y un aeropuerto en un tiempo récord bajo un calor abrasador.

El número de personas que perdieron la vida durante su construcción es objeto de controversia. Esto plantea una pregunta urgente: «¿Qué es la verdad?».

El Gobierno de Catar y la FIFA han anunciado oficialmente que solo fallecieron tres personas.

En contraposición está Human Rights Watch. La organización de derechos humanos informa de que más de 6500 personas perdieron la vida durante la construcción de los estadios para el Mundial de fútbol en Catar. Consideran a la FIFA corresponsable de la explotación.

Cabe preguntarse entonces si la verdad tiene alguna posibilidad cuando el poder y el dinero se unen.

No dejemos de mirar y de preguntarnos:
«¿Qué es la verdad?»

Canto « Bleibet hier und wachet mit mir » (2 veces)

Oración: Bettina Lichtler, Iglesia Reformada del cantón de Zúrich

Jesucristo, Dios entre los hombres,
nos has mostrado la verdad y la humanidad, contra toda hipocresía y sin
interés propio. Queremos seguirte.

Cuando la verdad se esconde y calla: Ayúdanos a estar atentos.

Cuando se crean artificialmente imágenes y noticias que nos hacen creer
en la verdad: Ayúdanos a mirar con atención.

Cuando los clics y los likes cobran más importancia que la búsqueda de
los verdaderos motivos: ayúdanos a mantener el espíritu crítico.

¿Qué es la verdad?, ¿En quién podemos confiar?

De ti hemos oído: «Yo soy el camino, la verdad y la vida»

Ponemos nuestra confianza en ti. Tu fidelidad y tu amor nos muestran lo
que se necesita para ser digno de confianza. Ponemos nuestra esperanza
en ti. Tú has recorrido un camino a través de la muerte, a través de todo
lo mortal, y nos has precedido—para nosotros— hacia la vida. Nos
comprometemos con la verdad, tal y como tú la viviste. No siempre es
clara. Pero nos llama a ser solidarios con el prójimo. Amén.

Canto del Kyrie

TOQUE DE GONG

Avanzamos en silencio

TERCERA ESTACIÓN: Quaianlage
(Höhe Beethovenstrasse)

TOQUE DE GONG

SILENCIO

Pasaje bíblico Juan 19,4-5

Andreas Müller-Crepon

⁴Y Pilato volvió a salir a la gente y les dijo: «Mirad, os traigo a Jesús para que sepáis que no encuentro culpa en él». ⁵Entonces salió Jesús, llevando la corona de espinas y el manto púrpura. Y Pilato les dijo: «¡He aquí el hombre!».

Impulso: Markus Muntwiler ¡He aquí el hombre!

Nos encontramos aquí a orillas del lago de Zúrich.

Para muchas personas, una orilla significa la salvación en el camino hacia Europa. La orilla representa la esperanza de paz, protección, libertad y una nueva vida, en contraste con la guerra, la persecución y la pobreza en su país de origen.

Por eso, como símbolo de los muchos refugiados que llegan en barco a Italia, España y Grecia, llevamos chalecos salvavidas.

«¡He aquí el hombre!» es una de las frases famosas de Pilato durante el interrogatorio a Jesús. Dicha en el calor del momento, ha quedado grabada en la memoria de la humanidad como una de las declaraciones más perdurables sobre Jesús. «¡He aquí el hombre!»

¿A qué hombre vemos cuando oímos eso?

- Veo a las personas que llegan a Europa en sus barcos.
- Pero también veo a personas en mi día a día laboral que quieren escapar de sus penurias y desafíos.
- Veo a personas que dan problemas y cuestan mucho tiempo y dinero.
- Veo a personas a las que las oficinas de asistencia social mandan de un lado a otro.
- Veo a personas a las que se expulsa porque nadie quiere hacerse cargo de ellas de verdad.

Al igual que Pilato se sintió abrumado ante Jesús, yo también me siento a menudo abrumado ante muchas personas. Involucrarme con ellas significaría asumir responsabilidades, en lugar de lavarme las manos con inocencia.

Pilato mira a Jesús y dice: «¡He aquí el hombre!».

Y nosotros miramos a Jesús y decimos: «¡Mirad qué Dios!».

Y en esa confesión proclamamos:

Jesús, tú eres nuestra esperanza.

Jesús, tú nos sostienes en medio de lo que nos supera.

Canto « Bleibet hier und wachet mit mir » (2 veces)

Oración: Herbert Anders (*en italiano*)

Jesús, pensamos en todas las personas que están de camino. Hombres, mujeres, jóvenes y niños en el vientre materno. Tú también fuiste un niño que nació en la calle. Por eso te pedimos: guía el viaje de los migrantes. Conduce su camino por vías seguras. Haz que las olas del mar sean pequeñas. Derrama el espíritu de la bondad en sus encuentros. Muchos de nosotros también somos migrantes. Venimos de países lejanos o de otros municipios de la misma Suiza. Aquí hemos encontrado trabajo, comunión y un hogar que se ha convertido en un refugio. Gracias por la acogida que hemos podido experimentar al llegar a esta ciudad. Poco a poco nos vamos sintiendo parte de ella. Habiendo recibido, ayúdanos a permanecer dispuestos también a dar. Queremos ser acogedores ante las necesidades que se nos presentan, las de los cercanos, las de los lejanos y las de quienes están de paso. Amén

Canto del Kyrie

TOQUE DE GONG

Avanzamos en silencio

CUARTA ESTACIÓN: Stadthausanlage

TOQUE DE GONG

SILENCIO

Pasaje bíblico *Salmo 22,16-22*

Andreas Müller-Crépon

Mis fuerzas se han secado como la arcilla, / la lengua se me pega al paladar, me pones en el polvo de la muerte. Me rodean los perros, / una banda de malvados me ha cercado. Me han traspasado las manos y los pies. Puedo contar todos mis huesos; me miran y observan con

desprecio. Se reparten entre ellos mis vestidos y echan suertes sobre mi túnica. Pero tú, Señor, ¡no te alejes! ¡Tú, mi fortaleza, acude en mi ayuda! ¡Libra mi vida de la espada, de las garras de los perros mi único bien! ¡Sálvame de la boca del león y de los cuernos del búfalo! –
/ Tú me has dado respuesta.

Impulso: Martin Conrad, Iglesia católica

Aquí un hombre clama contra la amenaza que le acechan fuerzas desmesuradas. Está sin fuerzas, indefenso, desamparado, convertido en objeto de burla, desnudo. Nada ni nadie lo protege. Jesús, clavado desnudo e indefenso en la cruz, asume esta experiencia. En él se hace visible el hombre que está a merced de los demás.

Acabamos de cruzar el Schanzengraben y desde aquí vemos el Bauschänzli de Zúrich: restos de las fortalezas que se construyeron a partir de mediados del siglo XVII. Con ellas, Zúrich intentó protegerse de los peligros externos. Pero ni siquiera estos fosos y fortalezas sirvieron de nada. A finales del siglo XVIII, tropas extranjeras invaden y ocupan la ciudad. Los sistemas de protección fallan. Entonces como ahora.

El ser humano de hoy también se encuentra en peligro en su existencia. Muchas guerras y conflictos, en todo el mundo, pero también inseguridad frente a nuestra propia puerta, en nuestra vida cotidiana. Nos rodeamos de firewalls, contraseñas, algoritmos —por miedo a lo que el propio ser humano ha creado. Si la tecnología y la inteligencia artificial traerán bien o mal, no lo sabemos. Sin embargo, estamos a merced de los acontecimientos, indefensos e incapaces de defendernos, arrollados por la suerte o la desgracia.

Otros echan la suerte sobre nuestro vestido, sobre nuestros datos, sobre nuestro tiempo, sobre nuestra vida

Con Jesús en la cruz, llevamos ante Dios a las muchas personas que sufren esta realidad. Y a nosotros mismos. Nos ponemos en manos de Dios junto con Jesús, y confiamos junto con el lector del Salmo: «Tú me has dado respuesta».

Canto: « Bleibet hier und wachet mit mir » (2 veces)

Oración: Thomas Risel, Iglesia Luterana

Tú, Dios en Jesucristo en la cruz, ¡estás cerca, no lejos!
En todos los peligros de nuestra vida, en todas las amenazas y la
impotencia: tú mismo lo has vivido y lo vives hoy con nosotros.
Tú dices: Tu fuerza se manifiesta en los débiles.
¡Sé tú, pues, mi fuerza, acude en mi ayuda!

Este mundo a menudo me da miedo, y el miedo se acerca tanto, tantas
amenazas, cosas, acontecimientos que me abruma, que ya no puedo
controlar.

Estamos ante la cruz y te pedimos: abre tus manos para nosotros,
acógenos en tu corazón. Bendícenos a nosotros y al mundo, y haz que
seamos una bendición, no una maldición.

Tú, que solo haces milagros: nuestra oración hacia ti es como respirar.
Danos a nosotros y al mundo paz y consuelo, seguridad y esperanza.
No te alejes. Convierte este mundo del Viernes Santo en algo bueno, en
resurrección a la vida. En el nombre de Jesús.
Amén.

Canto del Kyrie

TOQUE DE GONG

Avanzamos en silencio

QUINTA ESTACIÓN: Münsterhof

TOQUE DE GONG

SILENCIO

Pasaje bíblico: Marcos 8, 37-38

Andreas Müller-Crépon

Jesús dice: ¿De qué le sirve al hombre ganar el mundo entero si con ello
pierde su vida? ¿Qué podría dar un hombre a cambio de su vida?

Impulso: Christophe Kocher, Iglesia Reformada de Zúrich

Nos encontramos aquí, muy cerca de la famosa Paradeplatz. En el Monopolio suizo (juego de mesa) es la última casilla, la más cara: un símbolo de riqueza, influencia y la lógica del «siempre más».

Precisamente aquí resuenan de manera especial las palabras de Jesús: «¿De qué le sirve al hombre ganar el mundo entero si pierde su vida?»

Hoy seguimos a Jesús en su camino hacia la cruz. Ha perdido prestigio y libertad, ha sido humillado y entregado al poder. Y, sin embargo, sigue siendo libre interiormente y no se pierde a sí mismo. Porque su vida no se basa en el poder, el dinero o la supuesta libertad de poder permitirse todo... en aquello que promete seguridad y, sin embargo, no puede darla.

Jesús sabe que la vida no se puede comprar ni asegurar. Y quien quiera asegurársela a cualquier precio, al final se pierde a sí mismo —y a menudo actúa a costa de los demás—. La vida en plenitud solo se puede recibir: confiando en Dios y con la mano abierta hacia el prójimo.

Nuestra sociedad nos empuja a buscar la plenitud en el consumo y en la riqueza. Pero el exceso de consumo no conoce el «basta». Se alimenta de que queramos cada vez más, y sin embargo nunca tengamos suficiente. Nos mantiene despiertos mediante imágenes y contenidos que nos hacen dependientes y nos mantienen atrapados en un deseo constante. Uno quiere cada vez más, y quiere tener cada vez más. Uno se convierte en esclavo y vive al margen de su propia vida.

Es precisamente esto lo que aborda Jesús para mostrarnos que Dios no se nos revela en el poder y la riqueza, sino en nuestra humanidad y vulnerabilidad.

Por eso, también aquí se usa, seas quien seas:

- Tu valor no depende de lo que posees.
- Tu dignidad no depende de tu visibilidad.
- Y tu vida es más que lo que consumes.

Canto « Bleibet hier und wachet mit mir » (2 veces)

Oración: Kathrin Rehmat, Iglesia Reformada
(recitada en francés)

¡Oh Dios, ten piedad de nosotros!

Hoy nos cuesta reconocer lo verdaderamente bueno.

Respiramos con gran preocupación y tus moradas eternas apenas encuentran cabida en este mercado volátil. El tesoro que ningún ladrón encuentra, el tesoro que ninguna polilla devora, el tesoro que brilla en el recipiente terrenal y en el cielo, a menudo es invisible.

No te dejas comprar. Gracias a Dios.

Mantén nuestra mirada hacia la dignidad, regálanos una sincera humildad.

Te lo pedimos, despierta nuestra conciencia.

¡Ten piedad de nosotros! Amén

Canto del Kyrie

TOQUE DE GONG

Avanzamos en silencio

SEXTA ESTACIÓN: Iglesia de San Pedro

SONIDO DE GONG

SILENCIO

Pasaje bíblico: Mateo 26, 69-74^a

Andreas Müller-Crepon

Pedro seguía sentado fuera, en el patio. Entonces se le acercó una criada y le dijo: «¡Tú también eres de los de Jesús, ese galileo!». Pero Pedro lo negó en voz alta: «No sé de qué hablas». Cuando salió al atrio, otra criada lo reconoció y dijo delante de todos: «¡Este también es de los de ese Jesús de Nazaret!». Pero Pedro volvió a negarlo, y esta vez incluso juró: «¡No conozco a ese hombre!» Poco después se acercaron otras personas que habían estado allí cerca y le dijeron a Pedro: «¡Claro que eres amigo de! Tu acento te delata». Entonces Pedro exclamó: «Os juro que no conozco a ese hombre».

Impulso: Amanda Ehrler, Iglesia católica

Estamos aquí, en la iglesia parroquial más antigua y durante mucho tiempo única de Zúrich, San Pedro. Al final de nuestro Vía Crucis, el evangelista Mateo nos recuerda la negación que Jesús tuvo que sufrir por parte de Pedro, uno de sus mejores amigos. «No conozco a este hombre», dice Pedro tres veces, de forma indiscutible y en voz alta ante la multitud enfurecida.

Jesús se encuentra muy cerca. Es interrogado, burlado, torturado, exhibido ante la multitud, conducido con la cruz hacia el Gólgota. «No conozco a este hombre». Pedro, lleno de miedo y horror, se siente amenazado en su vida y su integridad física. Al negar a su amigo, intenta salvar su propio pellejo.

¿Cómo estamos nosotros? ¿Nos atrevemos a mantenernos fieles a nosotros mismos y a los demás, incluso en situaciones amenazantes? ¿No estamos rápidamente dispuestos a mostrarnos afines a aquellas personas que son celebradas y aclamadas? Pero, ¿qué hay de nosotros ante las personas que, despojadas de su dignidad humana, se mueven en los márgenes de la sociedad? Personas afectadas por la pobreza, que han cometido delitos, desfavorecidas por la vida, desfiguradas por la enfermedad y la vejez.

Cada día pasan ante nosotros personas cargando su propia cruz. Somos libres de acercarnos a ellas, de apoyarlas o de darles la espalda como Pedro: «No conozco a estas personas».

Para Pedro, en su momento más bajo se produjo el giro decisivo. Se dio cuenta de lo que había hecho. Lloró amargamente. La Biblia no nos dice nada sobre cómo logró remontar el vuelo y empezar de nuevo. El Viernes Santo es una invitación a mirar en nuestro interior, a salir de nuestros momentos más bajos con fuerzas renovadas, volviéndonos hacia las personas y sus destinos. Conozco a estas personas.

Canto «Bless the Lord my soul» (2 veces)

Oración: Jackie Sellin, Iglesia Anglicana, (recitada en inglés)

Querido Señor, el que fue rechazado, maltratado y negado tres veces.
Aquel de quien Pedro se aleja incluso cuando caminas hacia la cruz, hacia nuestra redención.

Perdónanos cuando nos alejamos de ti por miedo, confusión o desconfianza.

Perdónanos cuando nos alejamos de ti con nuestras acciones, cuando no te reconocemos en los ojos, en el rostro, en el cuerpo de quienes sufren: los torturados, los rechazados, los ignorados, los odiados de nuestras sociedades.

Perdónanos cuando no respetamos la dignidad de todo tu pueblo, cuando no defendemos la dignidad de todo tu pueblo.

Danos fuerza, valor y esperanza para levantarnos, alzar la voz y tender la mano a los desfigurados, a los pobres, a los desfavorecidos, a los rechazados, para decirles: «Te conozco», «Te reconozco», eres mi prójimo, mi hermano, mi hermana, en Cristo.

Ayúdanos a llorar cuando te negamos al negarlos a ellos, y a transformar nuestras lágrimas de debilidad en acción amorosa y en el reconocimiento de ti mismo: de ti en ellos y de ti en nosotros.

En tu santo y amoroso nombre.

Amén.

PADRE NUESTRO – Padre nostro – Notre Père – Our Father

Rezamos juntos la oración que Jesús nos ha regalado, en el idioma queelijamos

¡Padre nuestro que estás en los cielos!

Santificado sea tu nombre.

Venga tu reino.

Hágase tu voluntad, así en el cielo como en la tierra.

Danos hoy nuestro pan de cada día.

Y perdónanos nuestras ofensas,

como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden.

Y no nos dejes caer en la tentación,

más líbranos del mal.

Amén.

Anuncio de la colecta

La colecta del Vía Crucis Ecuménico 2026 se destina a la labor por la paz de Neve Shalom en Israel/Palestina:

<https://nswas.ch/de/content/68/65/home>

Datos bancarios: Schweizer Freunde von Neve Schaom

Cuenta postal: IBAN: CH88 0900 0000 1572 8328 6

COOP Bank: IBAN CH 98 0844 0256 6415 6200 1

Bendición:

Que vuestras manos refuercen el amor y la reconciliación, y no retengan lo que tenéis en abundancia y podéis compartir.

Que recorráis vuestro camino con pies que os lleven hacia el prójimo y que no se detengan ante pasos valientes.

Que tengáis una columna vertebral que os permita vivir con rectitud y sinceridad, y que no se doble ante la opresión, la arbitrariedad y el poder.

Que os bendiga el Dios fuerte y misericordioso, Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Canto: «Bless the Lord my soul»

Todos los celebrantes se dirigen hacia la salida mientras la comunidad canta.

RECAUDACIÓN DE LA COLECTA